

A QUIÉN SEGUIR


Abby J. Cohen, la gurú que se anticipa a las tendencias del mercado

Conocida también por impulsar políticas de igualdad en el sector financiero de EEUU, Cohen llegó a ser socia y directora de inversión de Goldman Sachs. Hoy, a sus 72 años, imparte clases en la Universidad de Columbia desde donde predice los fenómenos de la bolsa.

POR MARÍA JESÚS DOBERTI

Cuando Abby J. Cohen empezó su carrera, de cada 100 profesionales del mundo financiero, solo cinco eran mujeres. Pocos analistas del sector en los últimos 30 años han sido tan respetados o influyentes como Cohen, cuya carrera incluso forma la base de un módulo de aprendizaje en la Escuela de Negocios de Harvard, según The CEO Magazine.

Su fama nace por ser una de las pocas economistas que predijo el vertiginoso mercado alcista a principios de la década de 1990, lo que llevó a Institutional Investor a nombrarla la mejor estratega del mundo durante dos años consecutivos y a Ladies Home Journal a declarar que era una de las 30 mujeres más poderosas de EEUU.

Hija de inmigrantes polacos, nació

en 1952 en el barrio de Queens, Nueva York. Desde niña demostró habilidad para los números e interés por la economía. Se graduó en economía e informática en la Universidad de Cornell para después cursar un máster en economía en George Washington.

Trayectoria

Su carrera profesional empezó en la Reserva Federal en 1973. Desde sus inicios, Cohen mostró una combinación única de habilidades analíticas y visión estratégica, que le valieron un puesto como directora de investigación en T. Rowe Price. Luego, en 1983, se unió a Drexel Burnham Lambert como responsable de estrategia de inversión, aunque la firma terminó quebrando pocos años después.

Fue entonces cuando dio el salto a Goldman Sachs, con un ascenso

que no muchos en la historia han contado. En 1990 fue nombrada copresidenta del comité de política de inversiones del banco. Pocos años después, en 1996, ya era directora general y en 1998 se convirtió en socia. Durante esta etapa se distinguió por su capacidad para predecir las tendencias del mercado.

Pero su influencia no se limitó sólo al ámbito corporativo. También ostentó la presidencia del Global Markets Institute, donde contribuyó a perfilar las políticas que hoy dan forma al sector financiero en EEUU, tanto a nivel regulatorio como desde el punto de vista de la igualdad y la conciliación.

A pesar de sus éxitos, no siempre acertó. De hecho, la crisis de 2008 la tomó por sorpresa. Con mejor o peor nota, formaba parte del grupo que creía que el sector conseguiría

capear el temporal y remontar en tiempo récord, pero no fue así. Aprendió de su error de cálculo y contribuyó a que Goldman Sachs superara el tsunami financiero.


Finalmente, Abby J. Cohen se retiró en 2017 de Goldman Sachs, pero su historia no terminó ahí.

Su legado académico

Aunque se retiró de la banca, no abandonó el mundo de la economía ya que desde entonces da clases en la Universidad de Columbia, donde sigue formando a las próximas generaciones de Wall Street.

Como profesora de globalización y macroeconomía aprovecha su condición de experta para seguir evaluando el panorama financiero y económico de EEUU. Sin ir más lejos, fue capaz de predecir la fuerte corrección que sufrieron las Bolsas hace un par de años.

Más allá de sus logros profesionales y académicos, Cohen también ha dedicado su tiempo y recursos a causas filantrópicas tanto antes como después de retirarse. Entre otros cargos, ha sido miembro del consejo de administración tanto de la Universidad de Cornell y como del Brookings Institution, así como presidenta del máximo órgano de gestión del Seminario Teológico Judío.

Además, se ha convertido en una oradora muy solicitada sobre liderazgo, políticas de inversión y cómo cerrar la brecha de género en las instituciones financieras. El tema de muchas de sus conferencias y discursos de negocios es la importancia de reconocer los errores y ser lo suficientemente valiente como para cambiar una opinión profundamente arraigada cuando salen a la luz nuevos hechos. 

4 Datos clave

para invertir en la semana

INFORMACIÓN PROPORCIONADA POR **SEBASTIÁN SENZACQUA**, GERENTE DE ECONOMÍA Y ESTRATEGIA PARA CLIENTES EN BICE INVERSIONES.

1. Mirar la deuda corporativa Latinoamericana más allá del factor político

El domingo son las elecciones presidenciales en México, por lo que la situación política en Latam sigue en la atención del mercado. Más allá del factor político, las empresas de la región evidencian una posición financiera mucho más favorable en relación a la década pasada, lo que complementado con un atractivo nivel de tasas de interés (en torno al USD + 7,5%), convierte a la renta fija corporativa latinoamericana en un buen complemento para un portafolio diversificado.

2. Los vaivenes del cobre sobre el tipo de cambio

La fuerte alza en el precio del cobre en mayo derivó en una baja del tipo de cambio hacia niveles cercanos a \$900. Parte del movimiento en el precio del cobre obedeció a riesgos por el lado de una menor oferta en el corto plazo. En nuestra opinión, consideramos razonable que se mantenga cierta restricción de oferta de cobre hacia adelante, lo que nos alejaría de ver el tipo de cambio nuevamente en sus máximos históricos. De mantenerse sobre los US\$ 5 la libra, podría ser positivo para los activos locales (renta variable y tasas).

3. No sólo EEUU, los otros mercados accionarios

El mercado europeo (Stoxx 600) ha registrado un avance de más de 8% en pesos este año, el cual creemos podría seguir siendo positivo. La bolsa europea hoy mantiene valoraciones atractivas respecto a su historia, lo que sumado a una positiva temporada de resultados corporativos y expectativa de crecimiento de cerca de 7% para las utilidades de sus empresas este año lo hace un mercado a mirar. Además, no se puede dejar de lado el eventual recorte de tasas por parte del Banco Central Europeo, así como también la mejora en las expectativas económicas del último tiempo.

4. Activos alternativos, ¿cuándo considerarlos?

Si tienes objetivos de largo plazo, con horizontes de inversión de al menos 3 años podrías considerar destinar parte de tus inversiones a activos alternativos. Estas inversiones no se encuentran en los mercados públicos (acciones, deuda, inmobiliario, infraestructura, entre otros). El hecho de tener menor liquidez permite exigir un retorno adicional por esto, así como también aporta a la diversificación de las inversiones tradicionales, además de acceder a negocios que no transan en bolsa. Así, se obtiene una relación de riesgo/retorno superior en portafolios con objetivos de largo plazo.